

RAÍCES

Revista Nicaragüense de Antropología

2520
9736
ISSN

*Repensando la lectura antropológica, un acercamiento
Interpretativo a la función de los textos clásicos*

ETNOGRAFÍA, ESCRITURA Y EXPERIENCIAS

Rethinking the anthropological reading, an interpretative approach to the function of classical texts.



Copyright © 2022 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Rober Andres Sandoval Carabali

Investigador cultural
Universidad de Magdalena, Santa Marta Colombia.
ID Orcid <https://orcid.org/0000-0003-3609-1322>
roberandres199924@gmail.com

Resumen

El presente ensayo pretende mostrar de manera general: cual es la percepción que tienen los estudiantes de antropología de la Universidad del Magdalena, Santa Marta Colombia, sobre la función de la lectura de los textos clásicos. Para ello este texto parte de la pregunta ¿Cuál es la función en la implementación de la lectura de los escritos clásicos, que bajo análisis y lineamientos marcados por la academia eurocéntrica, indagan sobre las dinámicas socioculturales? Analizando diferentes postulados y los cambios en el quehacer antropológico, este escrito desarrolla diferentes argumentos que concluyen en la proposición de la implementación del paralelismo en la lectura de los textos clásicos con los actuales, ya que esto permite una mejor apropiación intelectual y con ella la conformación de un pensamiento crítico por fuera de los esquemas clásicos hegemónicos.

Palabras claves

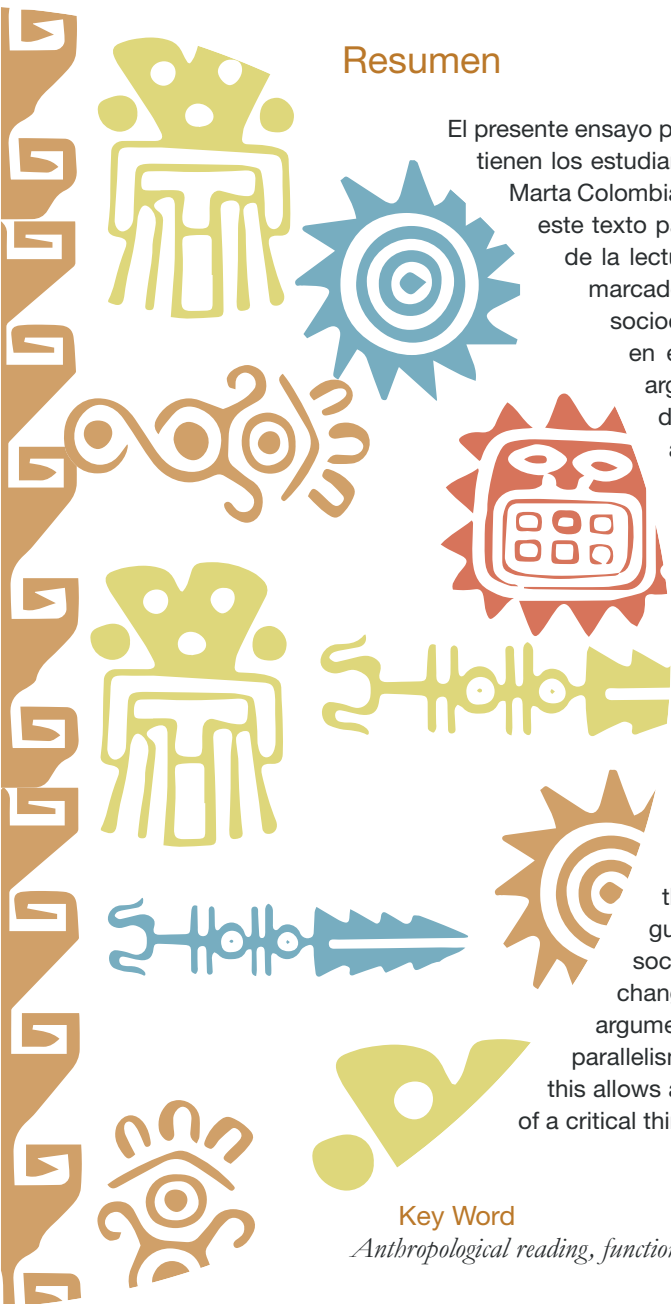
Lectura antropológica, función, textos clásicos, estudiantes.

Abstract

This essay aims to show what is the perception that anthropology students of the Universidad del Magdalena, Santa Marta Colombia, have about the function of reading classical texts. For this purpose, this text starts from the question: What is the function in the implementation of the reading of classical writings, which under analysis and guidelines marked by the Eurocentric academy, inquire about the socio-cultural dynamics? Analyzing different postulates and the changes in the anthropological work, this paper develops different arguments that conclude in the proposition of the implementation of parallelism in the reading of classical texts with the current ones, since this allows a better intellectual appropriation and with it the conformation of a critical thinking outside the hegemonic classical schemes.

Key Word

Anthropological reading, function, classic texts, students.



Introducción

Una interrogante interesante que es pensada y desapercibida por muchos estudiantes de antropología es: ¿Cuál es la función en la implementación de la lectura de los escritos clásicos, que bajo análisis y lineamientos marcados por la academia eurocéntrica, indagan sobre las dinámicas socioculturales? Si partimos del hecho que en la actualidad hay textos menos complejos y más fáciles de leer que interpelan las realidades sociales de manera más clara y menos hegemónica, la aplicación de la lectura psicocorrigida de los escritos clásicos en la actualidad se dibuja como: “algo ambivalente o carente de sentido” (Recopilación de entrevista a estudiantes de antropología de la Universidad del Magdalena, 2020-2021), Aún más si se tiene en cuenta que las dinámicas descritas por estos no interpelan la subjetividad de las nuevas realidades académicas que para el caso de Colombia se esfuerzan por crear una red de conocimiento sencillo no hegemónico (Restrepo, 2014).

Entre lo viejo y lo nuevo, críticas y aportes a la lectura de los textos antropológicos

Una de las principales causas que hace que la lectura de los textos clásicos en antropología se perciba para algunos estudiantes de la Universidad del Magdalena como ambivalentes, es la dificultad que surge al momento de entender la función de estos, debido al léxico complejo utilizado en su escritura, además de la característica de la antropología clásica de problematizar lo problematizado y fragmentar lo fragmentado, bajo esquemas lineales y unilaterales, que hace que los postulados de esta en algunas ocasiones pasen por un tema engorroso (Vasco, 2008). Con esto no se plantea que la idea expuesta del método sociológico de dividir las acciones sociales con relación a sus características para ser estudiadas este mal (Giddens, 1987), lo que se critica es la hiper fragmentación que se le dio en el campo antropológico a un mismo hecho, que ocasiona en algunos casos confusiones en los estudiantes.

Un ejemplo de lo mencionado anteriormente, lo podemos encontrar analizando una conversación que ocurrió en un debate sobre los giros en la antropología del Caribe en la Universidad del Magdalena, cuando un compañero empezó su discurso mencionando:



Que la antropología del Caribe está siendo tergiversada debido a la falta de la lectura de los escritos clásicos que nos indicaron que es el caribe, que la función de nosotros la academia, de este programa de antropología como único en el Caribe, se tenía que centrar en entender la cultura antes que esta desapareciera, mediante el análisis de lo que se ha dicho por los escritores desde la conquista hasta la actualidad, y en este sentido comenzar una nueva antropología bajo los lineamientos de los grandes teóricos clásicos. (Recopilación de conversación con estudiante de antropología de la Universidad del Magdalena, 2020)

Al preguntar sobre aquellos lineamientos teóricos bajo los cuales su argumento se recargaba, la percepción que reflejaban sus palabras era que seguía en aquel pensamiento clásico de la cultura como una, del estudio de aquel “otro cultural en vía de extinción” (Boas, 2008), en aquella antropología clásica que tenía como objetivo obtener la mayor información posible de las sociedades consideradas primitivas que estaban en peligro de desaparición (Vasco, 1994), que pensaba todavía en la existencia de la carrera por entender y preservar las características culturales de las comunidades antes de que esos rasgos culturales murieran.

No obstante, si tenemos en cuenta que la antropología ha transitado por múltiples facetas, pasando de ser una ciencia hegemónica occidental que buscaba analizar las prácticas y características de un otro no igual, un “objeto de estudio” desde un lugar privilegiado (occidente), tomando como herramienta el estudio de parentesco para dar explicación a las dinámicas sociales, culturales, hereditarias, a las formas de comportamiento territorial, ubicación en el espacio y control económico de las sociedades consideradas “incivilizadas” (Marshall, 1983-1984; Enguix, 2012; Barrios, 2015), a una disciplina que se preocupa por el quehacer político y la creación de conocimiento por fuera del eurocentrismo o colonialismo (Botero, 2008), hace carecer de lógica en pleno siglo XXI la concepción del pensamiento de “otro incivilizado”.

Sin embargo, después de analizar lo mencionado en el debate, nos percatamos que la confusión recaía en un problema sintáctico, ya que más allá de hacer una contrastación de los escritos había tomado los argumentos de los autores textualmente he intentado aplicarlos a las problemáticas actuales, pasando por desapercibido que entender la función de la antropología bajo argumentos monoculturales en vez de pluriculturales en la actualidad, era desconocer las características propias de los procesos que vive cada comunidad (Cahuasquí, 2017). Es esa confusión terminológica ocasionada por la lectura textual la que hace que se plantee el postulado de que hay que sacar la idea del culto a los textos clásicos y optar por el paralelismo, ya que, el enfrentarse a estos textos implica para algunos estudiantes horas de lectura del mismo argumento o página, debido a la poca claridad del discurso implementado en ellos, que causa en ocasiones la tergiversación de los postulados de los autores, sobre todo en escritos como; las palabras y las cosas, las reglas del método o las estructuras elementales del parentesco (Foucault, 1982; Giddens, 1987; Levi-Strauss, 1998).

Con lo mencionado anteriormente, no se pretende decir que analizar un hecho social partiendo de los textos clásicos antropológicos esté mal, ya que argumentar esto sería negar los procesos históricos y multilineales del quehacer antropológico. En este sentido lo que aquí se menciona es una crítica a la implementación psicocorrigida de los textos clásicos, debido a que cada día salen nuevas investigaciones que interpelan estos lineamientos y son escritas de manera más clara y menos hegemónicas entorno a quienes las pueden leer, haciendo que la utilización de los conceptos o esquemas clásicos en algunas ocasiones pasen por ambiguos (Barley, 2012). Sin embargo, la forma en que están siendo observados los textos clásicos puede cambiar, si como se dijo anteriormente se hace un paralelismo lector entre los escritos clásicos y los actuales, ya que esto permitiría a los estudiantes ejemplificar y entender los postulados clásicos de manera más clara y consigo crear una apropiación intelectual que les ayude a formar un pensamiento crítico (Recopilación de entrevista a estudiantes de antropología de la Universidad del Magdalena, 2020-2021).

Un perfecto ejemplo es la contrastación escritural aplicada en los textos elaborados por la nueva antropología en el caso de Colombia, la cual cambió su función y ya no escribe solo para la academia acerca de un “otro desde un punto neutro subjetivo”, con un lenguaje técnico, sino que redacta con ese otro los procesos compartidos por fuera de la subjetividad, en lo que los nuevos escritos han llamado la hibridación escritural (Escobar, 1999), la cual permite la creación de textos menos técnicos y más comprensibles para la academia y las personas por fuera de esta, mostrando de manera más abierta a nuevo público lo investigado, permitiendo escuchar y adoptar nuevas críticas que sobre pasan el campo académico, como en el caso de los postulados de la llamada anti-antropología de Luis Guillermo Vasco, que nació con el objetivo de aportar a las luchas indígenas conocimientos que sirvan para plantear discusiones sobre categorías como el reconocimiento de los cabildos y la tenencia de la tierra (Vasco, 2008), creando con ello herramientas que les permiten a las comunidades y los antropólogos cambiar las formas de hacer esa antropología hegemónica donde el investigador es el que interpreta la realidad (Vasco, 2008).

De este modo no es tomar las formas metodológicas de la antropología clásica y plasmarlas en la actualidad como había hecho el compañero en el debate, sino hacer una antropología nueva más fácil de leer e interpretar, en otras palabras, un paralelismo lector y escritor entre los esquemas y conceptos viejos y nuevos. En este sentido se puede entender esta nueva antropología como el esfuerzo esquemático realizado en el país bajo teorías y metodologías propias, que buscan generar una red de relaciones y conocimiento no hegemónico ni eurocéntrico (Restrepo, 2014). En palabras de Jimeno (2005) es un esfuerzo permanente que busca dar cuenta de las interacciones y conocimientos sociales locales, sin ser una copia de las antropologías europeas que se identifican por la descripción técnica de los saberes y prácticas de un otro bajo los esquemas clásicos que estipulan un vínculo de poder de entrevistador entrevistado o conocedor e insipiente .

En este sentido la función escritural de los nuevos textos en la antropología colombiana puede entenderse para algunos estudiantes como: “esa acción que buscas saltar los lineamientos teóricos clásicos de la escritura efectuada para un conglomerado desde la subjetividad llamada academia bajo un lenguaje técnico poco entendible” (Recopilación de entrevista a estudiantes de antropología de la Universidad del Magdalena, 2020-2021).

De este modo los nuevos escritos buscan entender los lineamientos y formas de cómo está siendo vista y analizada la cultura bajo una forma de comprensión que usa un léxico sencillo y cotidiano (Brown, 1974), generado por los grupos desde el discurso de estos mismos, dejando a un lado conceptos como la subjetividad y abriendo paso a la llamada hibridación cultural de los procesos escriturales, que analizan y debaten las ideas de la antropología clásica de fragmentar lo fragmentado y problematizar lo problematizado desde la visión de la academia.

1 La historia de la antropología colombiana ha pasado por grandes cambios. Esta inició con la apertura en 1949 del instituto Etnológico Nacional, que buscaba la historicidad de los pueblos bajo la directriz de Rivet, y los apartados epistemológicos de académicos como Roberto pineda, Milciades Chaves, Luis Duque Gómez, y demás, quienes fueron los encargados de contar la historia del quehacer de esta disciplina (en este punto empieza la primera noción de una antropología colombiana), poco después, empezó una segunda fase la cual fue consolidada con la apertura académica del programa de antropología de la universidad nacional de Colombia, sacando docentes como Nina s. Fredenmann, Jaime Arocha, entre otros (Botero, 2008; Restrepo, 2014).

Es en relación a lo anterior que se plantea una nueva visión de interculturalidad académica, en la cual las dinámicas de estudios sean generadas en un sincretismo temporal, ya que bajo ese esquema se puede implementar el estudio de los textos clásicos como un puente que permita unir el discurso académico con el social bajo un mismo valor en las relaciones de saber y poder, compaginando así las dinámicas discursivas que articulan las políticas de importancia de los escritos clásicos en la enseñanza académica con los actuales, haciendo que el saber y el poder de los esquemas clásicos y actuales sean valorados del mismo modo en las aulas, permitiendo con ello una apropiación del conocimiento que delimite de manera clara las particularidades académicas .

Conclusión

En síntesis, podemos concluir mencionando que la lectura antropológica, tiene que ser abordada desde un acercamiento interpretativo que haga una contrastación de los textos clásicos y actuales, teniendo en cuenta las constantes fluctuaciones y la función del quehacer antropológico que esta unido a dos realidades: la intelectual investigativa y la cotidiana ciudadana, ya que es mediante el paralelismo temporal aplicado en la contrastación de los escritos que puede entenderse para los estudiantes la función de los textos clásicos, puesto que una de las principales dificultades que surgen al momento de comprender estos escritos es el tecnicismo que es aplicado en gran parte de estos.

Aunado a lo anterior podemos mencionar que pensar en bibliografía clásica antropológica evoca para muchos estudiantes dos mundos; “uno de literatura sencilla y agradable por la forma de escribir de los autores y otro de complejos escritos casi arcaicos inentendibles para la nueva academia en formación, por no haber un paralelismo con autores o problemáticas actuales” (Recopilación de entrevista a estudiantes de antropología de la Universidad del Magdalena, 2020-2021).

2 Es de ahí que se dice que la antropología en Colombia ha sido naciocéntrica en el sentido que ha buscado privilegiar la lucha por los valores de los sectores sociales como las poblaciones campesinas, afro y los indígenas. En este sentido es más “un laboratorio de investigación con énfasis en el estudio de lo local y con la inmersión del antropólogo colombiano en la dinámica nacional”. (Jimeno, 2005, p.45) De este modo no es una antropología para el reconocimiento sino, una que cree en el conocimiento de las comunidades, en vez de los postulados antropológicos hegemónicos, ya que estos más que describir se han centrado en el paradigma de estipular las realidades y cotidianidades sociales bajo la subjetividad del investigador (Vasco, 2008).

3 En tendiendo el poder como la capacidad que tiene un individuo o colectivo de imponer su voluntad, forma de pensar y ver el mundo a otros, ya sea de manera consensuada o coercitiva (Spencer, 1820-1903). De este modo y en palabras de Múnera (2005) El ejercicio del poder no es violencia ni tampoco un consentimiento que, implícitamente, sea renovable. Es una estructura social de acciones posibles, incita, induce, seduce, vuelve más fácil o más difícil en el límite constriñe o prohíbe absolutamente; sin embargo, es siempre una manera de actuar sobre un sujeto o unos sujetos actuantes en virtud de su actuación o su capacidad de acción Un juego de acciones sobre otras acciones. (p.39)

Referencias

- Boas, F. (2008). Franz Boas: textos de antropología: Introducción, selección de textos, traducción y notas de Alfredo Francesch Díaz. Editorial Universitaria Ramón Areces. <https://www.cerasa.es/media/areces/files/book-attachment-2949.pdf>
- Botero, H. G. (2008). Cuestionar la alteridad: reflexiones sobre la historiografía de la antropología colombiana. *Maguaré*, (22). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/15300/16094>
- Barley, N. (2012). El antropólogo inocente. Anagrama. <https://anthroposentido.files.wordpress.com/2016/01/nigel-barley-el-antropoc3b3logo-inocente.pdf>
- Barrios Lindo, D. V. (2015). Sistema de creencias de la cultura matrimonial: Ritos y símbolos de la ceremonia religiosa católica y evangélica Barrio Omar Torrijos. 2015 (Doctoral dissertation, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua). <https://repositorio.unan.edu.ni/10355/1/9087.pdf>
- García, H. (2008). Cuestionar la alteridad: reflexiones sobre la historiografía de la antropología colombiana. *Maguaré*, (22), 455-481. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/15300/16094>
- Cahuasquí Cevallos, S. M. (2017). Del estado pluricultural y multiétnico (1998) al estado plurinacional e intercultural (2008): "comunidades (no) imaginadas", etnicidad y poder (Bachelor's thesis). <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/14225>
- Escobar, A. (1999). Antropología y desarrollo. *Maguaré*, (14), 42-73. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/download/11135/11803>
- Enguix, B. (2012). Cultura, culturas, antropología. Paper de investigación. https://www.researchgate.net/profile/Begonya-Enguix/publication/308226681_Cultura_Culturas_Antropologia/links/57ded4a108ae72d72eac13fe/Cultura-Culturas-Antropologia.pdf
- Entrevista a estudiantes de antropología de la Universidad del Magdalena. (2020-2021).
- Foucault, M. (1982). Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas. Siglo xxi. <https://books.google.es/>

Rober Andres Sandoval Carabali

Investigador cultural, del programa de Antropología de la Universidad de Magdalena (Santa Marta Colombia). Semillerista del grupo de investigación de Arqueología Bioarqueología y Antropología Forense (GIABAF). Ha trabajado como asistente de investigación en el área de archivos históricos con el grupo de investigación Oraloteca y se ha destacado en la redacción de diferentes manuscritos (Libro, artículo científico, artículo de divulgación y ensayo), enfocados en las dinámicas socioculturales de las poblaciones afro del Caribe y pacífico colombiano. Ha participado también en calidad de exponente e investigador en simposios y congresos de la red colombiana de semilleros de investigación (realizados en diferentes instituciones de educación superior como la Universidad Sergio Arboleda, CUN, Universidad del Magdalena, entre otras).

